



“Herramientas pedagógico-didácticas generadas por la práctica docente en los escenarios producidos por la pandemia” Cintia Daniela Rodríguez Garat, Silvia Susana Casas, Candela Orellano y María Florencia Cánepa / pp. 115-135

HERRAMIENTAS PEDAGÓGICO-DIDÁCTICAS GENERADAS POR LA PRÁCTICA DOCENTE EN LOS ESCENARIOS PRODUCIDOS POR LA PANDEMIA

FERRAMENTAS PEDAGÓGICO-DIDÁCTICAS GERADAS PELA PRÁTICA DOCENTE EM CENÁRIOS DE PANDEMIA

PEDAGOGICAL-DIDACTIC TOOLS GENERATED BY THE TEACHING PRACTICE IN THE SCENARIOS PRODUCED BY THE PANDEMIC

Cintia Daniela Rodríguez Garat¹

Silvia Susana Casas²

Candela Orellano³

María Florencia Cánepa⁴

Resumen

Este trabajo se propone documentar y reflexionar sobre la utilización de herramientas pedagógico-didácticas en tiempos de SAR-COV-2 desde el espacio de la Práctica Docente de los Institutos de Formación Docente del Distrito 040-General Madariaga, provincia de Buenos Aires (ISFD N° 169; ISFDyT N° 59). Motiva la investigación que existen pocos trabajos empíricos que documenten las experiencias de la práctica docente en esta zona y en este contexto sanitario. Desde una perspectiva crítica se dará cuenta de las concepciones, utilización de herramientas y estrategias que se ponen en juego desde las prácticas y residencia de los Profesorados de Inicial y Primaria, durante la pandemia mencionada. Se trata de una investigación cualitativa, exploratoria. Como resultados principales se abordarán la resignificación de distintas herramientas pedagógico-didácticas, como las videollamadas; la organización de contenidos mediante *Classroom*, Plataformas digitales y el dictado de clases por canales de *YouTube*. La finalidad es subrayar como común denominador la búsqueda de alternativas de interacción gratuitas, por parte de las docentes que, en casi la totalidad de los casos, tuvieron que garantizar la continuidad pedagógica mediante la propia construcción de dichos canales de comunicación.

Palabras clave: Herramientas pedagógico-didácticas; Práctica Docente; Pandemia (Covid-19); Narrativas docentes.

Resumo

Este trabalho tem como objetivo documentar e refletir sobre o uso de ferramentas pedagógico-didáticas em tempos de SAR-COV-2 a partir do espaço da Prática Docente dos Institutos de Formação de Professores do Distrito 040-General Madariaga, província de Buenos Aires (ISFD N 169 ; ISFDyT No. 59). A pesquisa é motivada pelo fato de serem poucos os trabalhos empíricos que documentam as experiências da prática docente nesta



área e neste contexto de saúde. De uma perspectiva crítica, você perceberá as concepções, uso de ferramentas e estratégias que são postas em jogo a partir das práticas e residência dos Professores Iniciais e Primários, durante a pandemia mencionada. Trata-se de uma pesquisa qualitativa, exploratória. Os principais resultados abordarão a redefinição de diferentes ferramentas pedagógico-didáticas, como videochamadas; a organização do conteúdo pelo Classroom, plataformas digitais e a ministração das aulas pelos canais do YouTube. Pretende-se sublinhar como denominador comum a procura de alternativas de livre interação, por parte dos professores que, na quase totalidade dos casos, tiveram de garantir a continuidade pedagógica através da construção dos referidos canais de comunicação.

Palabras clave: Ferramentas didático-pedagógicas; Prática de ensino; Pandemia (Covid-19); narrativas de professores.

Abstract

This work aims to document and reflect on the use of pedagogical-didactic tools in times of SAR-COV-2 from the space of the Teaching Practice of the Teacher Training Institutes of District 040-General Madariaga, province of Buenos Aires (ISFD N 169; ISFDyT No. 59). The research is motivated by the fact that there are few empirical works that document the experiences of teaching practice in this area and in this health context. From a critical perspective, you will realize the conceptions, use of tools and strategies that are put into play from the practices and residence of the Initial and Primary Teachers, during the aforementioned pandemic. This is a qualitative, exploratory research. The main results will address the redefinition of different pedagogical-didactic tools, such as video calls; the organization of content through Classroom, digital platforms and the teaching of classes through YouTube channels. The purpose is to underline as a common denominator the search for free interaction alternatives, by teachers who, in almost all cases, had to guarantee pedagogical continuity through the construction of said communication channels.

Keywords: Pedagogical-didactic tools; Teaching practice; Pandemic (Covid-19); teacher narratives.

Recepción: 29/03/2023

Evaluado: 15/04/2023

Aceptación: 02/06/2023

1. Introducción

Pensar el problema general de la continuidad de las propuestas pedagógicas en el Campo de las Prácticas Docentes durante el contexto de emergencia sanitaria (SARS-COV-2) y el problema específico de las herramientas pedagógico-didácticas necesarias para poder acompañar y garantizar efectivamente la formación de los estudiantes; exige una mirada



transdisciplinaria, respetuosa, dinámica e integradora de los cambios, avances y retrocesos, sucedidos recientemente en el campo educativo en nuestro país. En Argentina, hemos asistido a un escenario inédito en el que se ha puesto en evidencia no solo la complejidad de la realidad educativa, sino también la necesidad de construir marcos de acción colectivos que permitan repensar las estrategias y los modos de enseñanza.

Partimos de considerar que las prácticas educativas han sufrido diferentes modificaciones a partir de la virtualización de los diversos espacios de encuentro. En el caso concreto de la formación docente, los Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD en adelante) han tenido que promover una serie de transformaciones que han buscado orientar y favorecer la construcción de una gran variedad de propuestas educativas, con horizontes diversos, en el intento de acompañar las trayectorias de los estudiantes en formación.

Claramente, la situación planteada con la emergencia sanitaria ha marcado con fuerte impronta la necesidad de propiciar y edificar, en este cambiante escenario educativo, la construcción de diversas herramientas pedagógico-didácticas, que no solo planteen una pluralidad de propuestas, sino también que atiendan y den respuestas a las múltiples necesidades y problemáticas que se suscitan en la escena cotidiana de la práctica pedagógica de este nuevo contexto de la virtualidad.

Por este motivo, consideramos de gran relevancia que la investigación persiga la construcción de nuevos conocimientos referidos al registro y documentación respecto al despliegue de las herramientas y estrategias pedagógicas producidas y puestas en marcha durante esta emergencia sanitaria, en el período transcurrido entre mayo de 2020 y mayo de 2022, en pos de dar continuidad a la formación docente de estudiantes en los espacios de la práctica docente de 4to año de los Profesorados de Educación Inicial y Primaria, en los Institutos Superiores de Formación Docente de General Madariaga (el ISFD N° 169 “Domingo Faustino Sarmiento” -ISFD N° 169 en adelante- y el ISFDyT N° 59 “Dr. Carlos Madariaga” -ISFDyT N°59 en adelante-).

Pensamos que el potencial aporte de los resultados de esta investigación promoverá un abanico de estrategias de enseñanza, concebidas como decisiones intencionales que guían el proceso de enseñanza con fines predeterminados, que permitirán crear puentes que habiliten repensar la humanización del contacto en tiempos de incertidumbre y virtualización, en los que se plantea el interjuego de diversos escenarios y conflictos que emergen de una realidad educativa compleja. Asimismo, como contribución al campo de las prácticas educativas en el espacio de las prácticas docentes, pensamos que este registro acerca del desarrollo de las herramientas pedagógico-didácticas empleados en el contexto de emergencia sanitaria, permitirá posteriormente: identificar, caracterizar y promover líneas institucionales de acción que propendan a la superación de barreras estructurales de acceso al derecho a la formación de estudiantes que no puedan sostener la cursada en la modalidad presencial.

De esta manera, el tema de investigación se centró en delimitar conceptualmente a qué nos referimos con el término herramientas pedagógico-didácticas, indagando acerca de cuáles



fueron los modos en los que, las Prácticas Docentes, pudieron efectuar el abordaje pedagógico-didáctico de herramientas en el contexto de emergencia sanitaria en los ISFD. Dicho de otro modo, se caracterizó este abordaje a partir de un registro documental sobre las herramientas pedagógico-didácticas, que han sido producidas y empleadas en el espacio curricular de la Práctica Docente de los Profesorados de Educación Primaria e Inicial, en los ISFD de General Madariaga, con la finalidad de enriquecer las prácticas pedagógicas. En este sentido, conviene mencionar que la selección de estos Profesorados se realizó a partir de considerar la previa relación vincular que los profesores investigadores tenemos con estas carreras de formación docente.

Finalmente, las preguntas de investigación que guiaron los ejes del trabajo respecto al abordaje de la construcción de herramientas pedagógico-didácticas en el Campo de las Prácticas Docentes, se centraron primordialmente en: ¿Cuáles fueron las problemáticas que surgieron en la tentativa de dar continuidad a las propuestas pedagógicas en la práctica docente cuando los entornos de enseñanza se virtualizaron?; ¿De qué modo se dio respuesta desde el espacio de la práctica docente a estas problemáticas suscitadas en el contexto de emergencia sanitaria?; ¿Cuáles fueron las ventajas y las desventajas de las propuestas y herramientas pedagógico-didácticas aplicadas para dar continuidad a la formación en el espacio de la práctica docente?; ¿Cuáles aspectos de las propuestas surgidas durante este contexto, deberían sostenerse independientemente del retorno a la presencialidad?

2. Encuadre teórico de la problemática

El presente proyecto de investigación se enfocó en la necesidad de elaborar un marco teórico que sienta sus bases en una perspectiva educativa que favorezca la continuidad pedagógica de los estudiantes de formación docente en los ISFD de General Madariaga, en el contexto de la emergencia sanitaria (SARS-COV-2). Por este motivo, se partió de considerar que, más allá de las incertidumbres, este novedoso escenario educativo surgido con la pandemia, ha permitido que nos interpelemos respecto a nuestro rol como docentes formadores de formadores, y en particular, respecto a nuestras prácticas de enseñanza. En este sentido, hemos reflexionado no solo respecto a las diversas modalidades de dictado de clases, sino también, nos hemos planteado la necesidad de reconfigurar la forma de acompañar a nuestros estudiantes en su formación, buscando que la virtualidad no plantee distancias insondables en la construcción vincular y pedagógica.

De esta manera, entendiendo que la práctica docente ocupa un lugar privilegiado de acompañamiento, de reflexión y de aprendizaje que se construye colectivamente, mientras cada estudiante va delineando y construyendo su identidad como futuro educador, nos convocó la necesidad de plantear alternativas, que permitieran generar cercanía y nuevos modos de estar con nuestros estudiantes. Pensamos, en consonancia con Davini (2015), que la formación docente no se reduce solo a una práctica social, sino que además tiene un



carácter profesional, con una clara función social, humana y política que se desarrolla en el ámbito de las escuelas.

Es claro que, el espacio de las prácticas docentes excede la transmisión de conocimientos, puesto que la centralidad se encuentra en la confluencia de subjetividades que se genera en el espacio concreto de la práctica docente “áulica”. Este aspecto es denominado por Cerletti (2015) como “sujeto colectivo”, cuando hace referencia a un sujeto de enseñanza y aprendizaje, en el que “lo que se constituye en sujeto es verdaderamente la relación (docentes-alumnos-saberes) en su conjunto, ya que se produce una recomposición del vínculo a partir de la novedad de cada uno” (P. 15). En este sentido, se considera que el vínculo que se presenta en el encuentro pedagógico se constituye en una “construcción compartida” de subjetividades, que como afirma Cerletti (2015), plantea la posibilidad de un pensar colectivo que “enriquece y potencia la dimensión pública del acto educativo” (p. 16).

En esta línea, se suscita la necesidad de reflexionar acerca de las consideraciones pedagógicas sobre este espacio de encuentro y co-construcción intersubjetiva promovido en el marco de las prácticas docentes. Nuestro planteo se orientó a pensar, específicamente, en qué entendíamos como práctica y qué posibilidades habilitaban estas concepciones en el contexto de las corporeidades ausentes gestado por la pandemia. Sobre este punto, nuestro trabajo se situó en entender a las prácticas docentes, independientemente de su anclaje físico en un establecimiento educativo.

De modo que, coincidimos con lo que Dussel (2020) señala, cuando afirma que hay que “dejar de pensar el campo de la práctica como `ir a un lugar” (p. 17). Por ello, abonamos a la propuesta que la autora diagrama respecto a la posibilidad de “empezar a ver que ese lugar es la clase o la escuela en los medios en que se desarrolla, y no solamente el edificio escolar en el horario previsto” (p. 17). Por ello, nos resultó interesante atender a las nuevas formas de producción y transmisión de saberes surgidas en los escenarios alternativos de enseñanza y de aprendizaje que tuvieron lugar durante la emergencia sanitaria.

Consideramos que hablar de prácticas docentes implica superar las miradas parcializantes que remiten a entenderlas exclusivamente como acciones ligadas al desarrollo de habilidades operativas, técnicas o para el hacer (Davini, 2015). En esta dirección, es importante reconfigurar no solo las prácticas pedagógicas, sino también el aspecto vinculado a la dimensión digital, y entenderlo, como afirma Dussel (2020), como “una parte central de nuestras condiciones de existencia y que atraviesa las formas de producir y transmitir conocimientos en esta época (Sadin, 2017; Dussel y Trujillo, 2018)” (p. 17). Sin embargo, en este aspecto debemos ser prudentes y estar atentos de no caer en lo que Díaz (2020) plantea como “una falsa creencia en un eficientismo tecnológico divorciado de las condiciones reales de existencia” (p. 65).

Desde esta posición, nos interesó pensar en modos alternativos de construir subjetividades, encuentros y saberes que respondan al “cuidado del otro en cuanto otro”, desde la responsabilidad ética que plantea la “acogida del otro” (Lévinas, 1974; Cullen, 2019). Por



este motivo, abordar las prácticas docentes, y más concretamente, las residencias, nos planteó un desafío formidable. De allí que, la condición para hablar de residencias docentes debe ser deliberada, como afirma Dussel (2020), en torno a “que estas escenas pedagógicas heterogéneas y en múltiples soportes se conviertan en objeto de trabajo, de diseño y reflexión pedagógica, vinculadas al currículum de la formación docente” (pp. 17-18).

Muchos de nuestros estudiantes han iniciado la situación de emergencia sanitaria con incertidumbre y desconcierto, y que en el transcurso de esta experiencia han podido generar diversas herramientas, que se tradujeron en crecientes grados de autonomía. Sin embargo, entendemos que, desde nuestro rol, como docentes de ISFD, debemos promover un abordaje pedagógico situado en esta situación de fragilidad que presentan los estudiantes. Asimismo, debemos propiciar escenarios educativos basados en una perspectiva que aliente la hospitalidad (Cervantes-Barragán, 2015).

En este sentido, entendemos los desafíos que presentó el espacio de la práctica docente para poder generar, desde la hospitalidad, una posibilidad de encuentro en el que se produjera una construcción intersubjetiva de saberes y experiencias. Por ello, consideramos de vital importancia repensar el aula y analizar las distintas formas en que se propiciaron las prácticas docentes durante este contexto de emergencia sanitaria.

En efecto, con la finalidad de proporcionar prácticas pedagógicas significativas que permitieran reorganizar las secuencias de trabajo, consideramos que este proyecto de investigación favoreció la posibilidad de caracterizar la producción y el empleo de las nuevas herramientas pedagógico-didácticas generadas a partir de los escenarios producidos por la emergencia sanitaria (SARS-COV-2). En particular, nos enfocamos en el espacio de la formación docente, a partir del análisis de los abordajes teórico-prácticos propiciados en el marco de las Prácticas Docentes de los Profesorados de Educación Primaria y de Educación Inicial en General Madariaga.

3. Metodología

Esta propuesta de investigación se posicionó en un enfoque metodológico didáctico, que incluyó aspectos del enfoque de investigación acción. Por ello, los instrumentos y estrategias de recolección de información se ajustaron al empleo de encuestas; entrevistas en profundidad; historias de vida de los sujetos de investigación involucrados; lectura y análisis de información documental centrada en relatos, planificaciones y experiencias narradas sobre la ejecución de estos planes, la construcción de vínculos y el seguimiento de los procesos de enseñanza; y finalmente, observación (participante y no participante) de las herramientas pedagógico-didácticas construidas y aplicadas en los entornos educativos disponibles (y seleccionados) desde las “prácticas”, confeccionando de este modo, registros descriptivos.

El trabajo se centró en una investigación de diseño exploratorio, con un enfoque fundamentalmente cualitativo, puesto que la investigación, en tanto educativa, se propuso



llevar a cabo un proceso continuo de aprendizaje que permitiera contribuir a la profesionalización de la labor docente. Por lo dicho, nos enfocamos en conocer, en primera instancia, los modos en los que las Prácticas Docentes del Profesorado de Educación Inicial (en adelante PD-PEI) y del Profesorado de Educación Primaria (en adelante PD-PEP) realizaron el abordaje pedagógico-didáctico de herramientas en el contexto de emergencia sanitaria en los ISFD de General Madariaga. En una segunda instancia, buscamos construir un registro documental de las diversas herramientas surgidas y empleadas para realizar el acompañamiento de las trayectorias educativas de los estudiantes en formación, en el contexto particular de las PD-PEI y las PD-PEP de 4° año.

Para llevar a cabo estos propósitos, indagamos de forma reflexiva en las prácticas situadas en interacción, entendiéndolas como una oportunidad de volver hacia la propia praxis desde una mirada metacognoscente, permitiendo otorgar sentido desde la “biografización” (Melin, 2022) al reencuentro con las experiencias transitadas y compartidas.

El objetivo que perseguimos se centró en recurrir a las narrativas de los docentes participantes de las PD-PEI y las PD-PEP de 4° año de ambas instituciones, para reconfigurar lo vivido desde un saber situado y desde la propia valoración subjetiva de sus partícipes. Pensamos que el saber situado cobró sentido, por un lado, en el marco del propio análisis existencial (Frankl, 2017), y, por otro lado, en la investigación biográfica en educación (Mombberger, 2014).

Melin (2022) menciona que, precisamente, “por las narrativas producidas, estructuramos e interpretamos lo que estamos viviendo” (*min.* 49:04). Incluso, señala que estas narrativas elaboradas por los sujetos de la investigación, “se inscriben en un status antropológico, porque se constituyen desde la temporalidad de la experiencia” (*min.* 49:57). De allí, se da “el paso de la experiencia inmediata a la experiencia adquirida y [se] produce(n) recursos experienciales a través de un trabajo de dar sentido a lo vivido” (*min.* 50:03).

A la construcción de la dinámica de subjetivación singular que ofrecen las narrativas, debemos añadirle su potencialidad, en términos de la aprehensión de la complejidad de las situaciones de aprendizaje, tanto en vinculación con el saber, como con la problematización de las elecciones de vida (Melin, 2022). Este aspecto fue sumamente valioso para nuestra investigación, puesto que asumimos la dimensión performativa que presentan las narrativas, en tanto dispositivo que promueve múltiples espacios dialógicos orientados a compartir sentidos y resonancias desde las propias investigaciones-vidas (Porta, 2021; Contreras y Pérez de Lara, 2010; Larrosa, 1995; Alliaud y Suárez, 2011).

En este punto, resulta apropiado atender no solo a la significación y comprensión de las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción que el investigador-educador narra, sino más particularmente, a la naturaleza relacional y comunitaria que proporciona el esquema dialógico en el marco de toda narrativa (Bolívar y Domingo, 2006). Este panorama nos habilitó a introducir la inherente variable política que sirve de base en toda interacción. Así, la narración, en tanto “escritura arrojada” (Ripamonti, 2017), reconstruye lo vivido



singularmente y lo pone en juego en la interacción entre subjetividades que delinear distintas modalidades de relación y conflicto.

Consideramos de especial interés resaltar que la investigación biográfico-narrativa proporcionó la posibilidad de entender el carácter dinámico y enriquecedor del relato. A la vez que, como señalan Bolívar y Domingo (2006), permitió captar “detalles de los significados en los asuntos humanos (motivaciones, sentimientos, deseos o propósitos), que no pueden ser expresados en definiciones, enunciados factuales o proposiciones abstractas, como hace el razonamiento lógico-formal” (p. 6).

De este modo, en pos de “rescatar del olvido de las grandes historias escritas la historia cotidiana, particular, personal” (Bolívar y Domingo, 2006, p. 26), partimos de las valoraciones y memorias de los docentes de las PD-PEI y las PD-PEP, con la finalidad de relatar los sucesos, decisiones pedagógico-didácticas y sentires en el marco del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y del Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) ocurridos durante la emergencia sanitaria.

Para organizar estas experiencias y narraciones, empleamos como marco referencial la aparición de las normativas oficiales que fueron determinando y definiendo las posibles acciones pedagógicas a desarrollarse en las instituciones educativas en cada período. Dichas modificaciones tuvieron lugar en torno a los progresivos avances en el conocimiento de las medidas profilácticas más efectivas a ser aplicadas comunitariamente. En nuestro caso, nos centramos concretamente en el lapso que abarca: mayo 2020 - mayo 2022.

Por otra parte, las muestras fueron intencionales, dado que escogimos deliberadamente a los sujetos de estudio en función de ciertas características que han sido fundamentales para nuestros objetivos. Estos sujetos (o unidades de análisis) fueron los actores pedagógicos involucrados en las PD-PEI y PD-PEP. Así, entre estos se incluyeron, además de los profesores de práctica, a los profesores de los ateneos areales de 4° año, puesto que auxilian, colaboran y co-construyen los abordajes pedagógico-didácticos conjuntamente con los espacios de las prácticas docentes. Por lo demás, en cuanto al tratamiento de la información, como hemos adelantado, empleamos una descripción densa que se centró en la narrativa de estos docentes, para poner en juego la interpretación del sentido y los significados que estos sujetos pedagógicos le atribuyen a sus prácticas educativas.

A modo de síntesis, la finalidad que persiguió esta investigación es la de construir un instrumento que posibilite, no solo la producción de un diagnóstico crítico y constructivo de la diversidad de estrategias y herramientas pedagógicas empleadas, sino también la de propiciar un insumo que permita considerar tanto las representaciones, como las historias y relatos de los sujetos pedagógicos participantes de estos escenarios. En efecto, nuestro objetivo se orientó a caracterizar estas experiencias para lograr complementar y enriquecer las prácticas pedagógicas.



4. Análisis e interpretación de los datos

4.1. Narrativas docentes: entre el sentir y el hacer

En este apartado nos proponemos, en primer orden, graficar las impresiones y sentimientos que presentaron las y los docentes que estuvieron a cargo del Campo de la Práctica Docente y de los Ateneos de cuarto año de los Profesorados de Educación Primaria y de Educación Inicial de los ISFD de General Madariaga en el contexto de pandemia. El objetivo es mostrar, mediante las narrativas de estos docentes que protagonizaron la enseñanza de las prácticas docentes y residencias, cuáles fueron las sensaciones que atravesaron al llevar a cabo sus praxis en los escenarios planteados por las políticas de ASPO y de DISPO.

En segundo orden, nos interesa mostrar cuáles fueron las variaciones en estos sentires a lo largo del período comprendido entre mayo de 2020 y mayo 2022, debido a que en este intervalo temporal se produjeron distintas formas de interrelación no solo entre docentes y estudiantes, sino también entre los mismos colegas. Estos cambios, en pos de conseguir la revinculación presencial, se expresaron tanto en las dinámicas de dictado de clases, como en las distintas aproximaciones para desarrollar las prácticas y residencias. Consecuentemente, estas variaciones tuvieron un gran impacto en la dimensión emocional de las y los docentes. En efecto, nos orientamos a caracterizar algunas de las sensaciones que se suscitaron y que dieron curso a la toma de decisiones pedagógicas en el marco de las prácticas docentes.

Para describir el planteo afectivo sugerido, en primer lugar, se comienza con la reconstrucción de lo narrado en entrevistas por las y los docentes del Campo de la Práctica IV y Ateneos (de Prácticas del Lenguaje, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales) del Profesorado de Educación Primaria (PEP en adelante) del ISFDyT N° 59. En segundo lugar, se realiza una caracterización semejante situada en la rememoración narrada de las docentes del Campo de la Práctica Docente IV y Ateneos (de Prácticas del Lenguaje y Literatura, Matemática, Ambiente Social y Natural, y Nuevas Expresiones Estéticas) del Profesorado de Educación Inicial (PEI en adelante) del ISFD N° 169.

De allí que, las y los docentes de Práctica y Ateneos de cuarto año del PEP, en un intento de inventariar aquellas sensaciones iniciales surgidas en los comienzos del aislamiento por pandemia, plantearon que el escenario inaugural, independientemente de las incertidumbres, se cristalizó en un desconcierto común que involucró ciertos desafíos. Algunos de estos retos, en la mayoría de estos docentes (las del Campo de la Práctica Docente, de Prácticas del Lenguaje, y de Matemática), encontraron un cauce favorable al tomar conciencia que “del otro lado de la pantalla” estaban las estudiantes atravesando una situación de idéntica perplejidad. La docente Silvia C., quien dicta el Ateneo de Prácticas del Lenguaje, afirma que si bien no siempre las propuestas salían como se planificaban, encontraba el aliento en las alumnas, quienes “ponían tanta garra que muchas veces ellas nos movilizaban las clases”.

Sin embargo, algunas de las expresiones que delinearon las emociones contrapuestas que generó el aislamiento se observan en los relatos de los profesores de los Ateneos de



Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. Estos docentes identifican sus recuerdos con las sensaciones de incomodidad, por un lado, y de dificultad debido a la falta de preparación en el empleo de las TIC, por el otro. En estas narrativas se asocian y se entremezclan los sentimientos de molestia con las problemáticas de conectividad que planteó el empleo de las comunicaciones mediante videollamadas en el dictado de clases. Asimismo, se pone en evidencia en estos relatos que el disgusto, también se vinculó con la desorganización de los tiempos familiares, tanto de los docentes, como de las estudiantes.

Por otra parte, las docentes de Práctica y Ateneos de cuarto año del PEI, en general, resumieron sus sensaciones en los términos: “agobio” y “agotamiento”. Graciela, una de las docentes que integra el Campo de la Práctica IV y, a su vez, dicta el Ateneo de Matemática, expresó que:

Fue complicado al principio, porque de un día para otro nos encontramos que teníamos que manejar la virtualidad, no era mi fuerte, era bastante negada a lo que tenía que ver con lo virtual, no había trabajado nunca con el campus virtual del Instituto.

No obstante, estas expresiones de malestar que se encontraron en la mayoría de las docentes del PEI, fueron contrapuestas por Florencia, la docente del Ateneo de Lengua y Literatura. De ahí que, si bien esta profesora reconoce el aspecto arduo y cansador que manifestó la pandemia en la labor docente, asume que la complejidad se vinculó con la falta de previsibilidad respecto a la duración del tiempo de aislamiento. De modo que, cuando se determinó que esta política iba a ser de largo alcance, Florencia afirmó que consiguieron formalizar acuerdos entre la Práctica y los Ateneos, aunque, en su caso, la excesiva sobrecarga laboral la llevó a licenciar horas, “porque no podía con todo”. Sin embargo, reconoció que el desafío de la virtualidad propuesto por el aislamiento, le resultó útil, puesto que “había realizado un postítulo en Educación y TIC, y lo que pensaba, las ideas que tenía sobre las TIC en el aula, lo pude aplicar. Me sentía como pez en el agua con las TIC”.

Evidentemente, estas diversas emociones y sensaciones encontradas se presentaron como un catalizador de las decisiones pedagógicas asumidas para el desarrollo de las propuestas específicas de formación y residencia, propias del Campo de la Práctica Docente y de los Ateneos de ambos profesorados. En efecto, en el próximo apartado buscaremos describir algunas de estas disposiciones, acordadas en el interior de los equipos de trabajo, y, también, con los equipos de conducción de cada instituto formador.

4.2. Valoraciones en tensión sobre la propia praxis en la pandemia

Como anticipamos, en este pasaje nos proponemos caracterizar las decisiones pedagógicas tomadas en el marco de las prácticas docentes y residencias de los Profesorados de Primaria e Inicial de General Madariaga en el contexto de la emergencia sanitaria. En particular, nos preocupó describir los modos en los que las Prácticas Docentes efectuaron el



abordaje pedagógico-didáctico de herramientas en pandemia en los ISFD. Del mismo modo, y no menos importante, en este apartado, buscamos construir un registro documental sobre estas herramientas pedagógico-didácticas, que fueron producidas y empleadas en el espacio curricular de la Práctica Docente de los mencionados Profesorados, con la finalidad de enriquecer las prácticas pedagógicas.

Para el logro de estos objetivos, nos centramos en el análisis de los datos recabados en el marco de las encuestas y entrevistas realizadas a los docentes involucrados en la población de análisis. En este aspecto, los interrogantes que guiaron la reconstrucción de los ejes de trabajo y la descripción del empleo de las herramientas pedagógico-didácticas llevadas a cabo por las prácticas docentes del PEP y del PEI fueron: ¿Cuáles han sido las problemáticas que surgieron en la tentativa de dar continuidad a las propuestas pedagógicas en la práctica docente cuando los entornos de enseñanza se virtualizaron?; y ¿De qué modo se dio respuesta desde el espacio de la práctica docente a estas problemáticas suscitadas en el contexto de emergencia sanitaria?

En orden a responder el primer interrogante, comenzamos con las apreciaciones de las y los docentes del PEP, y luego hicimos el mismo recorrido con las docentes del PEI. De modo que, reconociendo el valor epistémico implícito en toda narrativa, asumimos el intento de describir las experiencias que desarrollaron las y los docentes, en el marco de la incorporación de canales virtuales de comunicación en las prácticas docentes, a partir de la propia interpretación que estos docentes hacen de los sucesos vividos y compartidos en la interacción pedagógica situada en el contexto de pandemia. Para ello, en primer lugar, caracterizamos lo ocurrido en cada Profesorado durante el ASPO, y luego, en segundo lugar, aquellas experiencias desarrolladas durante el DISPO.

De allí que, cuando el único escenario posible fue la virtualización de los procesos de enseñanza durante el ASPO, Silvia C. (Ateneo de Prácticas del Lenguaje del PEP, en adelante Ateneo de PdL) sostuvo que para proyectar un plan de acción: "se hizo un diagnóstico institucional sobre las posibilidades que tenían las alumnas en cuanto a uso de dispositivos móviles y a conectividad, y nos ofrecieron varias alternativas para estar en contacto (...)". En este caso, la docente señaló que, como medida resolutive, en el instituto formador (ISFDyT N° 59):

(...) se decidió en un primer momento organizar grupos de Facebook, que era lo que todos tenían acceso, la mayoría de los alumnos, por carrera y por año. También habilitamos el Google Classroom, que era de fácil acceso y no era tan cargado como la plataforma, y la plataforma del INFoD estuvo funcionando (...).

En su caso particular, Silvia C. afirmó que trabajó "con el grupo de Facebook, porque a las alumnas les resultaba fácil manejarse desde ahí y con el Google Classroom, porque también quedaba la bibliografía y era como un orden y permitía algunas interacciones más fáciles". Asimismo, la docente comentó que, en el contexto del Google Classroom, "habilitábamos



espacios de debates o de consultas”, (...) “y lo compartíamos con otros espacios curriculares”.

Por su parte, Cintia, la profesora que dicta el Campo de la Práctica Docente, cuando expone las formas que encontraron para llevar a cabo las residencias durante el ASPO, comentó que las estudiantes realizaron sus planificaciones habituales, adaptando sus propuestas a los contenidos prioritarios prescritos por el Programa Nacional “Seguimos educando” (Resolución N°106/2020). Asimismo, la docente de Prácticas señaló que el canal de aplicación más efectivo para realizar las residencias en las Escuelas de Educación Primaria fue “prioritariamente, mediante grupos de *WhatsApp*”.

El motivo que señalan las docentes del Campo de la Práctica y del Ateneo de Prácticas del Lenguaje del Profesorado de Educación Primaria para haber efectuado el desarrollo de las residencias en grupos de *WhatsApp* durante el ASPO, se vinculó con la adaptación del Nivel de Educación Superior a las decisiones pedagógicas tomadas por las Escuelas de Educación Primaria (EP en adelante) de inserción para residencias. En este sentido, estas disposiciones partieron del diagnóstico situado en las posibilidades materiales que las y los estudiantes y sus familias poseían para poder sostener la continuidad pedagógica en aislamiento.

No obstante, el *WhatsApp* no fue el único formato que encontraron las EP para llevar a cabo sus clases. Según Silvia C.:

(...) en algunas escuelas se utilizaron los cuadernillos tanto de Nación como de Provincia, sobre todo en las escuelas rurales que, si bien había dispositivos, había poca conectividad en algunos lugares, así que los cuadernillos iban y venían, y estaban acompañadas las interacciones a través de mensajes de *WhatsApp*, a través de pequeños videos, tanto de presentación de las alumnas, como de orientaciones para las familias (...).

La dinámica de ejecución de las residencias en el caso de las y los niños de escuelas rurales, según plantea Cintia, se diagramó considerando la situación en la que “las familias y los alumnos se acercaban a la escuela para recibir los bolsones, [y ahí] se les daba el cuadernillo y tenían que traerlo nuevamente realizado [cuando] (...) se les volvía a dar a la semana el próximo bolsón”.

Por otra parte, en cuanto a la elaboración de planificaciones y el dictado de clases de las asignaturas “Práctica Docente” y “Ateneos” en el PEP, las variadas herramientas pedagógico-didácticas construidas y/o reutilizadas involucraron varias estrategias de encuentro e interacción. En este aspecto, algunos de los indicadores que se consideraron fueron: Clases asincrónicas por Classroom; Encuentros sincrónicos mediante *Zoom*, *Meet*, otros; Grupos de *Facebook*; Grupos de *WhatsApp*, y Pizarras digitales, como por ejemplo el *Padlet*. Silvia C. planteó que “(...) en el Instituto incorporábamos todo lo que podíamos de la tecnología en la medida que podíamos utilizar y la disponibilidad de algunas aplicaciones y

algunos dispositivos, sí tuvimos en claro la visualización de muchos videos de presentación”.

Sobre este punto, se consideró la anexión de herramientas que fueran funcionales a las necesidades y propuestas de las estudiantes. Por ejemplo, se habilitó el empleo de plataformas de videos variadas, como *TikTok*, *YouTube* y *WhatsApp*, para que las estudiantes se presentaran en sus residencias frente a las y los niños y sus familias. Desde la Práctica y Ateneos se trabajó: “la claridad y la forma de hablar, [y] que cada niño se sienta reconocido, ¿no?, en los mensajes que se enviaban a todos los lugares, ¿no? Planificar esos tiempos, para no sobrecargar y no saturar” (Silvia, Ateneo PdL). Asimismo, se tuvo en cuenta la realidad concreta de las y los niños y sus hogares, y fundamentalmente, la cantidad de dispositivos tecnológicos que podían tener a disposición las familias, y, cómo este factor obstaculizaba la continuidad pedagógica de las y los niños. En este punto, se contempló no solo la continuidad de quienes tenían varios hermanos escolarizados, sino en particular, aquellos que pertenecían a los hogares más humildes.

Por otro lado, y de forma análoga, en el caso de las prácticas del PEI (del ISFD N° 169), las docentes del Campo de la Práctica plantearon que las residencias se llevaron a cabo mediante los grupos de *WhatsApp*. Así, durante el ASPO, la tarea de observación de residentes fue desarrollada por las docentes del Nivel Inicial. Graciela afirma: “nuestros ojos fueron las docentes co-formadoras y lo que podíamos ver a través de los audios, de las capturas de pantalla, porque ellas también se vincularon con los niños desde un celular, ¿sí?”.

Asimismo, a diferencia del PEP, en Inicial se implementó el empleo del *Drive* para realizar las planificaciones, con sus correspondientes correcciones y orientaciones. Según comenta Sandra D., la otra profesora que dicta el Campo de la Práctica del PEI, en “el *Drive* se subían las planificaciones, (...) nosotros mirábamos las planificaciones, después nos enviaban por *WhatsApp* también consultas, nos enviaban los videos. Y, con las docentes co-formadoras, ellas se manejaban por *WhatsApp*, y nosotras también”.

Del mismo modo, para el desarrollo de la cursada del Campo de la Práctica y Ateneos, Graciela señaló que incluyeron el empleo de “un *Padlet*. (En) la pizarra virtual, (...) pudimos subir los distintos documentos, videos, y eso, entonces, esa pizarra era colaborativa y todas podían acceder a ese material, que también eso estuvo bueno”. De esta manera, Sandra sintetizó afirmando “teníamos encuentros sincrónicos con las chicas y después estaban los encuentros asincrónicos, donde se suben ellas las planificaciones o donde estaban las clases. Las clases se subían a la plataforma del Instituto”. En cuanto al material bibliográfico que se planteaba en las clases del Campo de la Práctica, Sandra afirmó: “tratamos de continuar con la bibliografía que teníamos en la presencialidad, ¿no?, además incorporábamos las circulares que llegaban y nos íbamos adecuando al momento (...). La bibliografía fue la misma para los dos, para ASPO y para DISPO”.

En este sentido, al explorar las características del desarrollo de las residencias en ASPO, se encontraron similitudes en el PEP y en el PEI, puesto que ambos profesorados tuvieron que

adecuarse a las modalidades propuestas por las EP o Jardines de inserción (Ver Gráfico 1). Sin embargo, en cuanto a las herramientas pedagógico-didácticas empleadas en el dictado de las asignaturas en el Nivel Superior, a partir de lo desarrollado hasta el momento, encontramos distintas elecciones que pueden resumirse en el Gráfico 2.

Gráfico 1: *Forma que asumieron las prácticas de estudiantes del PEP y el PEI en terreno durante el ASPO*

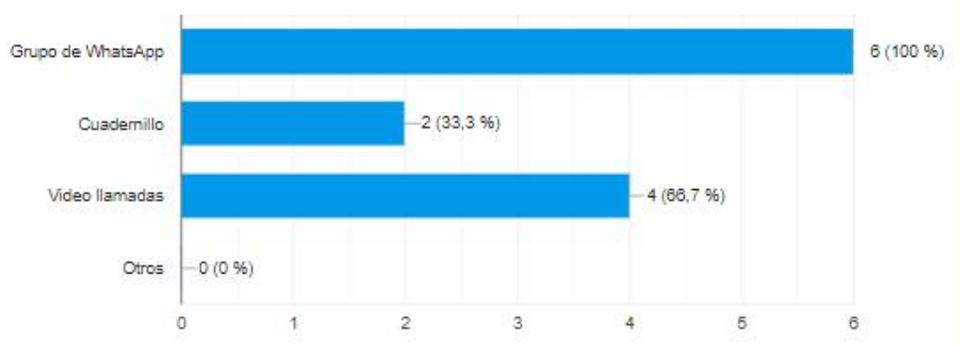


Gráfico 1. Resultado de la encuesta desarrollada.

Gráfico 2: *Modalidad de dictado de clases de Práctica Docente y Ateneos en el PEP y el PEI durante el ASPO*

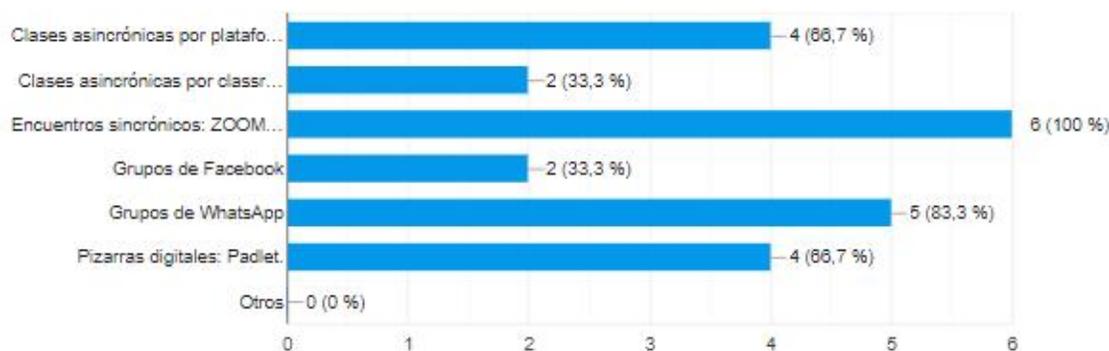


Gráfico 2. Resultado de la encuesta desarrollada.

Estas decisiones pedagógicas se vieron radicalmente modificadas durante la política de DISPO, debido a que esta disposición permitió planificar la revinculación presencial y el acceso cuidado a las instituciones educativas. En este aspecto, tal como recordó Andrea, la docente del Ateneo de Nuevas Expresiones Estéticas (PEI), “teníamos una bimodalidad de trabajo en las instituciones del Nivel Inicial, que tenían que ver con trabajar con pequeños agrupamientos, [a los] que [las y los niños] asistían semana por medio”. En este marco, “las docentes en formación pudieron acceder a las instituciones (...) [y] la interacción con las chicas seguía siendo, en mi caso, virtual”, comentó Andrea.

En el PEP, Silvia M., profesora del Ateneo de Matemática, también recordó que “en el 2021 pudieron tener presencialidad en sistemas de burbujas”. De modo que, como sostuvo la



profesora, en el “DISPO tuvimos la posibilidad de hacer inserciones cortas en las instituciones, entonces podíamos mediar lo virtual”. Incluso, según recordó Cintia, aproximándose al receso de invierno, “se sostuvo la virtualidad, entonces, por ejemplo, la mayoría de las observaciones se hicieron (...) de forma virtual, igual que las entrevistas. Y después, la residencia, (...) en todos los casos, en DISPO, se dio en forma presencial”. De allí que, según sintetizó la docente de “Práctica” en el PEP:

Durante la primera parte del año se sostuvo (...) la enseñanza virtualizada, entonces ahí hubo bastantes herramientas que se mantuvieron, solo que el Instituto empezó a adoptar la plataforma educativa, que es la del INFoD, [y] eso nos permitió tener más organizados los contenidos, los recursos, tener más periodicidad en los encuentros, formalizar (...) las vías educativas, institucionalizarlas.

En síntesis, siguiendo los comentarios de las y los docentes de ambos profesorados, la tarea en el marco del ASPO: “fue más ligada a tratar de construir canales de comunicación, en cambio, ya en [el contexto del] DISPO, estaban construidos esos canales, por lo tanto, estaba como más allanado ese camino”, según señaló Silvia C. De allí que, la docente remarcó que “las diferencias estuvieron, fundamentalmente, en cómo ejercíamos la comunicación, cómo podíamos acompañar de manera adecuada las prácticas de cada uno, atendiendo a esta falta de presencialidad”. No obstante, la continuidad entre el ASPO y el DISPO, como planteó Graciela, se cristalizó, en la oportunidad de “(...) amigarnos con la tecnología y sacarle provecho, y saber que hay cosas que están bien y que nos aportan, y que habría que continuar”, refiriéndose no solo a las reuniones de equipo y con los inspectores, sino también, para efectuar devoluciones a estudiantes.

4.3. Recapitulación y balance

En este último apartado nos proponemos analizar, a la luz de lo abordado, cuál fue el balance que las y los docentes pudieron hacer acerca de sus propias praxis en el contexto de la emergencia sanitaria. Para ello, las interpelaciones que conducen este planteo fueron: ¿Cuáles han sido las ventajas y las desventajas de las propuestas y herramientas pedagógico-didácticas aplicadas para dar continuidad a la formación en el espacio de la práctica docente?; y, ¿Cuáles aspectos de las propuestas surgidas durante este contexto, deberían sostenerse independientemente del retorno a la presencialidad?

En este aspecto, las y los docentes de la práctica docente y ateneos consideraron que algunos de los beneficios que planteó el contexto de la emergencia sanitaria se vincularon no solo con la incorporación de nuevas formas de comunicación, sino, concretamente, con la democratización del acceso en el Nivel Superior de muchas estudiantes que querían estudiar y no podían hacerlo, debido a distancias geográficas, o bien, por organización familiar. Sobre el primer punto, Graciela reflexionó y afirmó que, en su caso, “pienso que he tenido un gran aprendizaje y hoy está incorporado (...)”. Asimismo, comentó:



Nos seguimos manejando nosotros con mis compañeras trabajamos por medio de *Meet*, no necesitamos encontrarnos presencialmente, acordamos que vamos a organizar las propuestas tal día a las 8 de la mañana, hacemos reunión de *Meet*, y tenemos el *Drive*, y [ahí] compartimos y (...) planificamos; escribimos las dos juntas y estamos al mismo tiempo charlando. Eso es un beneficio importantísimo.

Otro aspecto que Graciela subrayó como positivo del período vivido se vinculó con “la cantidad de conversatorios y de capacitaciones que hubo en el ASPO”, y reconoció que “antes para hacer una capacitación vos [te] tenías (...) que trasladar o tenías un montón de cosas”. En cambio, resaltó que las experiencias que se habilitaron en este contexto fueron muy enriquecedoras, “porque todo estaba disponible, asesores o personas que vos decís no la voy a poder ir a escuchar, porque queda en Buenos Aires o en otros lados (...), y, sin embargo, las tenías”. En este punto, la docente enfatizó que “hubo mucho acceso a la capacitación, hubo muchos conversatorios, (...) muchos especialistas que acompañaron este proceso digamos, porque todos se pusieron a pensar de qué manera educábamos en este contexto, entonces fue muy valioso eso”.

En la misma línea, Silvia C. recordó que en el período de DISPO: “(...) utilizamos directamente la plataforma, ya igual teníamos un montón de trabajo realizado y ganado, y habíamos podido hacer un diagnóstico de cómo participaban los alumnos (...); cómo nos podíamos acercar a ellos; qué tipos de interacciones podíamos realizar”. Asimismo, la docente resaltó que la experiencia que habían construido les permitía considerar “qué duración podían tener esas interacciones”, aunque es claro que las estudiantes se conectaban cuando podían.

Sandra E., docente del Ateneo de Ciencias Naturales del PEP, consideró que “fueron realmente importantes las reuniones semanales que podíamos hacer, ponernos de acuerdo. Eso fue muy valorativo (...). No nos sobraba tiempo, pero lo hacíamos”. Asimismo, señaló que estos encuentros virtuales “eran entre docentes, y después, articular si era necesario con alguno de los estudiantes o con el Directivo o con el Jefe de área”. A esta ventaja, Silvia C. le añadió que con esta experiencia: “(...) salimos un poco de la estructura y eso nos hizo más ricos y más creativos, tanto a los alumnos como a los docentes (...). Esto de tanto andar por plataformas, por aplicaciones y por redes sociales, habilitaron espacios”.

Por su parte, Florencia, cuando habló de los aspectos positivos de la virtualización en pandemia, hizo referencia a los matices que adquirió la evaluación, y planteó que “se enriqueció en el registro de las acciones didácticas, los registros más etnográficos brindaban más elementos para el análisis”. Incluso sostuvo que “se evaluó todo el proceso desde los borradores hasta la escritura; cómo se repensaron las escrituras, los recursos; hasta qué punto se pudo evaluar de acuerdo con lo enseñado”. En este marco, la docente recordó la complejidad que implicó para la labor docente la falta de posibilidades de evaluar, y rescató que, en esos casos, “las herramientas fueron todo lo escrito, todo lo



grabado, lo registrado, lo escuchado, el análisis de las alumnas de sus propias prácticas, las instancias de coevaluación, todo complejizó el análisis”.

Con respecto al terreno de los afectos, Graciela compartió una experiencia en la que narró que:

(...) una de las chicas [que] cursó, se recibió por *Meet*, (...) y la encontré recién este año (2022) (...) en un jardín de infantes de casualidad, y fue la primera vez que nos vimos cara a cara, y, sin embargo, entre las dos había un vínculo, que fue un vínculo pedagógico y de afecto que se había generado a través de este año, ¿no? de la pantalla, así que, fue interesante, fue agotador. Pero bueno, un desafío (...).

En síntesis, en un intento de sistematizar lo vivido, las docentes se interpelaron sobre las experiencias pedagógicas propuestas, y, según afirmó Cintia en su balance, “siempre nos preguntábamos si esto que estábamos haciendo les iba a servir o no, si era una experiencia educativa que les iba a permitir aprender algo, o era algo ficcional y no se iban a llevar nada”. En este sentido, la docente resaltó que las residencias desarrolladas, tanto en el ASPO como durante el DISPO, “fue el contexto [en el] que les tocó hacer la residencia, que no es ni más ni menos válido, es el que tuvieron que afrontar”. Incluso, aseveró que estas estudiantes “desarrollaron tantas otras herramientas que cohortes anteriores y posteriores no van a desarrollar, que [se vinculan con] (...) cómo se genera una residencia con la presión que eso implica, y de manera virtual”. A lo que añadió: “creo que sus herramientas fueron distintas, pero no peores”.

No obstante, en el balance también aparecieron los elementos que resultaron obstaculizadores no solo de la praxis docente, sino también de la continuidad pedagógica. En este aspecto, Florencia dijo que “algunos obstáculos estuvieron dados por el uso de las herramientas tecnológicas, accesibilidad, conectividad. También con las realidades familiares, la posibilidad de bajar y acceder a los recursos mediante la tecnología, y/o en su defecto con los cuadernillos del gobierno”. De allí que, Cintia afirmó que “la virtualidad fue desfavorable [porque] (...) mostró que no todos tienen acceso a los medios”. Incluso, reforzó que “si los medios estuviesen de alguna manera garantizados como corresponde (...) desde el Estado (...), muchos de los estudiantes podrían haber sostenido o podrían sostener, en distintas situaciones y contexto, mayor continuidad”. Estos indicadores que subrayaron ambas docentes se encuentran plasmados en el Gráfico 3 y en el Gráfico 4.

Gráfico 3. Factores más relevantes que obstaculizaron el dictado de clases y la continuidad pedagógica de las docentes en formación durante el ASPO

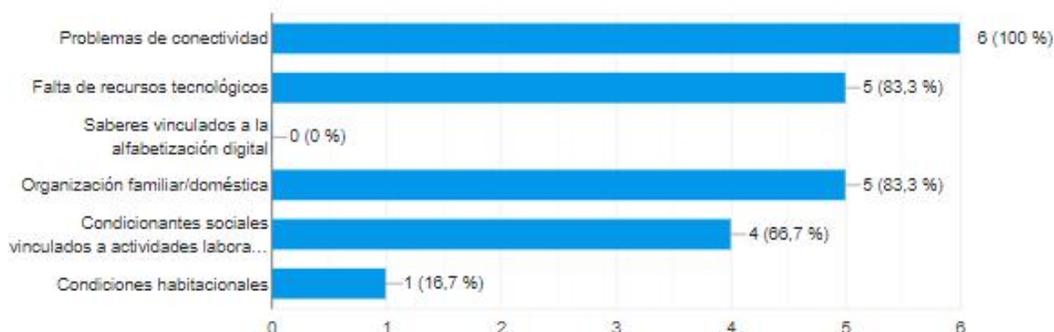


Gráfico 3. Resultado de la encuesta desarrollada.

Gráfico 4. Factores más relevantes que obstaculizaron el dictado de clases y la continuidad pedagógica de las docentes en formación durante el DISPO

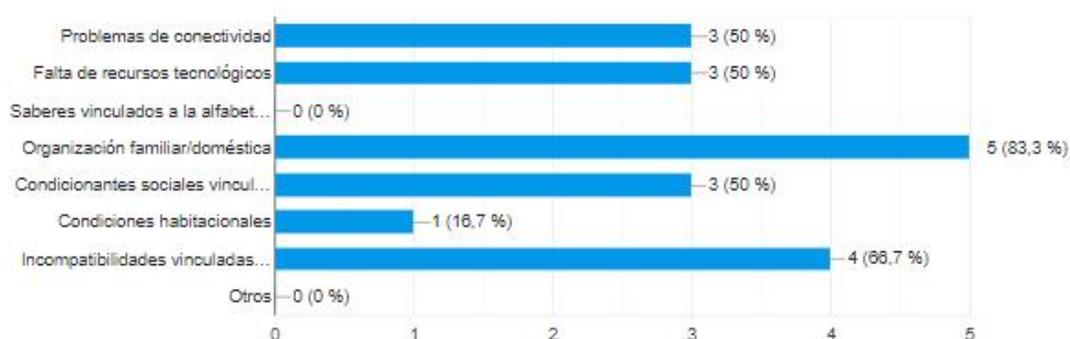


Gráfico 4. Resultado de la encuesta desarrollada.

Sumado a los obstáculos de conectividad, si bien no es la perspectiva generalizada, en su balance personal, Sandra D. planteó: "desde mi punto de vista, yo creo que como docentes en formación no les sirvió, porque no es la realidad, eran muchas horas preparando un cuento, después grabándolo, preparando el escenario grabándolo, y nada más que eso".

Evidentemente, esta experiencia nos atravesó a todas y todos de diferentes maneras, y cada docente pudo valorar lo vivido no sólo en relación a sus expectativas, sino concretamente, en vinculación a su propia autobiografía. No obstante, las y los profesores del Campo de la Práctica y Ateneos del PEP y del PEI comparten, como afirmó Martín, el profesor del Ateneo de Ciencias Sociales de PEP, que ha resultado una herramienta absolutamente positiva "empezar a incorporar la posibilidad de tener espacios virtuales o combinar la virtualidad y la presencialidad". En la misma línea, Silvia M. aseguró "para mí es importante seguir manteniendo (...), todo lo que tiene que ver con la educación a distancia, con la conectividad, con las experiencias de explorar plataformas, hay cuestiones sumamente ricas". En efecto, Silvia C. lo resumió afirmando que "el valor (...) de lo sincrónico, en la presencialidad, en el Instituto tiene mucho peso, pero el valor de lo asincrónico también". De este modo, la docente reforzó "te tomás tu tiempo, distancia, no tenés a nadie al lado. Podés pensar las



cosas de otro modo”. En particular, haciendo referencia a los foros, Silvia C. planteó que “también enriquecen, nos enriquecen a todos, a los que estamos lejos y a los que nos tomamos ese tiempo para pensar desde otro lugar”.

5. Conclusiones

Frente al escenario suscitado por la pandemia, los educadores nos vimos envueltos en una serie de transformaciones que cambiaron abruptamente los procesos educativos. En medio de estos profundos cambios, hemos sido testigos de la ausencia de garantías estatales en el derecho al acceso a la educación de muchos estudiantes sin recursos, ni conectividad.

Precisamente, en este escenario, donde quedó en evidencia la falta de oportunidades para sostener la continuidad pedagógica, los docentes asumimos un rol protagónico, que no solo logró adaptarse a las emergencias del contexto, sino también promover desde los propios medios (tecnológicos y económicos) aquellos recursos y estrategias necesarias para sostener los procesos educativos.

En efecto, esta adaptación camaleónica que constituye al rol docente se vio enfrentada a una reconfiguración de las reglas de juego, en la que cobraron una dimensión significativa, al menos dos aspectos. El primero de ellos fue la pérdida de la corporeidad; y el segundo aspecto, que repercutió de forma ineludible, fue la necesidad de pensar nuevos modelos de habitar el aula y la enseñanza. En este sentido, si bien el buen desarrollo de las prácticas no puede quedar supeditado a la convergencia de factores excepcionales, como la buena predisposición docente y la autogestión de recursos, es cierto que el nuevo escenario planteado por la pandemia, nos convocó a los educadores a la construcción de gramáticas novedosas, donde tanto docentes como estudiantes, nos vimos en la necesidad de (re)pensarnos, (re)formularnos y de (co)construir nuevas formas de interacción.

De esta manera, pudimos resignificar el empleo de distintas herramientas pedagógico-didácticas y dar curso a la generación de otras nuevas. De allí surgió la reutilización de las redes sociales con fines pedagógicos, al mismo tiempo que se exploraron distintas formas de establecer contacto. En este aspecto, resultaron centrales las videollamadas; la organización de contenidos mediante *Classroom*, Plataformas digitales, o bien, mediante el dictado de clases por canales de YouTube, entre tantas otras experiencias. No obstante, siempre hubo un común denominador que se vinculó con la búsqueda de alternativas de interacción gratuitas, porque los docentes, en casi la totalidad de los casos, tuvieron que garantizar la continuidad pedagógica mediante la propia construcción de dichos canales de comunicación.

En síntesis, pese a que la situación de insondable y vertiginosa transformación planteada durante la emergencia sanitaria revulsionó los modos de entender la docencia, también es cierto que fue una extraordinaria oportunidad, que nos permitió a los educadores navegar en derivas insospechadas, que contribuyeron ampliamente a potenciar diversos y enriquecedores horizontes para re-transitar la formación docente. Consideramos, en este sentido, que la apertura de estas nuevas dinámicas educativas debe ser abordada en las



próximas líneas de investigación, fundamentalmente, atendiendo a cuáles herramientas, de las resignificadas y empleadas en el contexto de pandemia, pueden sostenerse para ampliar los márgenes de participación y acceso de todos los estudiantes. Asimismo, pensamos que es interesante analizar cuáles son las reformulaciones pedagógico-tecnológicas que la política educativa ha emprendido y continuará emprendiendo para garantizar dicho acceso a la educación en futuros escenarios complejos, como el transitado durante la pandemia.

Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. y Suárez, D. (Coord.) (2011). *El saber de la experiencia: narrativa, investigación y formación docente*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires; CLACSO.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 12, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>
- Cervantes-Barragán, H. (2015) Hospitalidad: remedio para la fragilidad humana, *Revista Multidisciplinaria Semestral*. Número Especial: III Congreso Internacional de la Asociación Iberoamericana de Personalismo (AIP), Loja-Ecuador Universidad Panamericana. Campus Guadalajara. México
- Cerletti, A. (2015, 17 de septiembre) “¿Quién es el sujeto de la educación? Una mirada filosófica de la didáctica” [Conferencia], Jornadas de Didáctica “La potencia del pensar en las prácticas”, Área Didáctica de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Paraná.
- Contreras D., J. y Pérez de Lara, N. (comps.) (2010). *Investigar la experiencia educativa*, Madrid: Morata.
- Cullen, C. (2019). *¿Ética dónde habitas?* Las Cuarenta.
- Davini, M. C. (2015). *La formación en la práctica docente* - 1º ed. 1era reimp. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Díaz, E. (2020, 24 de abril). “Políticas de Cuidados. Clases virtuales: ¿Alguien está evaluando la efectividad de las clases a distancia?”, LAS12. <https://tinyurl.com/y9m7z5r8>
- Dussel, I. (2020). La formación docente y los desafíos de la pandemia, *Revista científica EFI-DGES, Dossier*, (6) 10, 11-25. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/efi>
- Dussel, I. (2020, 7 de mayo). “Entre entender la emergencia y pensar nuevos horizontes” [Conversatorio], ISEP (Instituto Superior de Estudios Pedagógicos). <https://tinyurl.com/y8e5ksab>
- Lévinas, E. (1974). *El Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI.
- Melin, V. y Vercellino, S. (2022, 22 de noviembre). “La relación con el saber de los/as estudiantes desde el prisma de la investigación biográfica y el análisis existencial”. [Ciclo de Conversaciones], PI UNRN 40-C-796, Encuentro: “Estudiantes de/en la



Universidad, narrativas y relación con el saber”.

<https://drive.google.com/drive/folders/15ARmSQkEbXS-YwZlpb9XBzk8AyEp4lr0>

Porta, L. (2021). *La expansión biográfica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Ripamonti, P. (2017). “Investigar a través de narrativas. Notas epistémico-metodológicas”. En: Alvarado, M. y De Oto, A. (2017). *Metodologías en contexto: intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Notas

¹Es doctoranda en Filosofía por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP). Magíster en Filosofía por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Maestranda en Bioética (Flacso). Es Especialista y Diplomada Superior en Bioética (Flacso). cursó estudios de posgrado en Ciencia Política y Sociología (Flacso); y es Diplomada Superior en Necesidades Educativas Especiales, Prácticas Inclusivas y Trastornos del Espectro Autista (Flacso). Es Licenciada en Educación por la UES XXI. Profesora en Filosofía y Profesora en Educación Especial. Es Becaria Fogarty International Center (FIC) – National Cancer Institute (NCI) por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Sede Académica de Argentina) del Programa de Capacitación en Ética de la Investigación 2023. Se desempeña como docente de grado en Institutos Superiores de Formación Docente y como investigadora dirige “Nuevas herramientas pedagógico-didácticas generadas a partir de los escenarios producidos por la emergencia sanitaria (SARS-COV-2): Aportes desde la Práctica Docente de 4to año de los Profesorados de Educación Primaria e Inicial de General Madariaga” en el Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD) - Ministerio de Educación, e integra el proyecto “Democracia y diálogo público”, dirigido por Daniel Busdygan, en la Unidad de investigación en Filosofía Social, Legal y Política de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), y también integra el Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica. Código: PICT-2021-GRFTI-00786: ÉTICA Y DERECHO HUMANO A LA SALUD DESDE UNA MIRADA INTERSECCIONAL (género, clase social, migraciones, cambio climático, violencias múltiples, diversidad funcional, ecodeterminantes, edad, diálogo intercultural, entre otros). Cat. I, Tipo GRF-T1, con IR María Graciela de Ortúzar en Universidad Nacional de La Plata [UNLP]. Subsidiado por (AGENCIA I+D+i). Sus temas de investigación se vinculan con temáticas de interculturalidad en salud y en educación; violencias interseccionales en mujeres indígenas, y agencialidad epistémica en comunidades subalternas. Es autora del libro *Cuerpos-territorios de las mujeres mapuce. Testimonios de opresión y de resistencia*, Unidad de Publicaciones Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Quilmes, (2022) y de variados artículos académicos.

²Es Lic. en Bibliotecología y Documentación por la UNMdP. Especialista en Ciencias Sociales con mención en Lectura, escritura y Educación (FLACSO). Especialista en educación Superior y TIC (INFOD). Bibliotecario Escolar por UNMdP. Prof. para la Enseñanza Primaria por E.N.S. Dr. Victoriano Montes, Dolores. Docente del ISFDyT N° 59. Investigadora docente becaria INFOD 2021-2023

³Es Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Luján. Maestranda en Educación por la Universidad Nacional de Quilmes. Actualmente es profesora de Institutos Superiores de Formación Docente de Gral. Madariaga y Pinamar. Investigadora docente del INFoD.

⁴Es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente de Literatura, desde el 2003, en escuelas de Nivel Secundario y, desde 2008, en el área de Didáctica de las Prácticas del Lenguaje y la literatura en Profesorados de Educación Primaria e Inicial, en Institutos de Formación Docente. Investigadora docente becaria INFOD 2021-2023.